

IGLESIA «LA LUZ DEL MUNDO»

-SECTA MEXICANA-

Pbro. Flaviano A. Valente

Folleto EVC No. 89

INTRODUCCIÓN

El Salón de los Espejos

Las imágenes reflejadas en el salón de los espejos, en las ferias de pueblo, están arregladas de «tal manera, que el visitante se confunde en un intrincado laberinto y pierde la noción entre la realidad y lo que ve.

Nuestro Señor Jesucristo dijo claramente: *«Yo soy la LUZ DEL MUNDO, y el que me sigue NO andará en tinieblas».*

Esa luz divina se ha transmitido durante 20 siglos a la humanidad en el fidelísimo Magisterio de la Iglesia Católica, bajo la dirección del Santo Padre.

Pero ahora, como, en las ferias de pueblo, se han multiplicado los espejos, reflejando imágenes distorsionadas y falsas de la luz del mundo. Pululan por las calles, barrios y pueblos, multitud de sectas protestantes y de otras tendencias, todas falsas, predicando que tan solo ellas dan luz al mundo.

Los católicos mexicanos, por lo general, sufren de una mortal ignorancia religiosa; sus estudios de religión se detuvieron en la preparación para la Primera Comunión y de ahí en adelante, han olvidado casi todo lo aprendido y se han visto bombardeados por toda clase de ataques a la Iglesia por parte de la escuela laica, de ideólogos materialistas, de medios de comunicación, etc. No es pues de extrañar, que muchos católicos se hayan perdido en el «salón de los espejos» buscando un significado religioso a sus vidas...

abandonando el Catolicismo sin siquiera haberlo conocido.

HISTORIA

Eusebio Joaquín González

El que iba a ser fundador de la secta Luz del Mundo, nació en Colotlán, Jalisco, el 14 de agosto de 1898 y fue soldado en tiempos de la revolución.

En 1925, tuvo contacto con la secta pentecostal fundada en Torreón por Carmen Valenzuela y se hizo bautizar en ella adoptando el nombre de Abraham.

Poco tiempo después se separó de ellos al no poderse colocar como líder y decidió fundar su propio grupo.

Como lo relatan sus seguidores, una noche tuvo un «llamamiento» de parte de Dios que le hizo su profeta cambiándole el nombre por Aarón. Eso sucedió en Monterrey en la madrugada del 6 de abril de 1926.

Inició un peregrinar para poder establecerse, porque no lograba convencer a nadie y por fin se estableció en Guadalajara.

Como cualquier herejía, tiene seguidores entre los ignorantes en religión, no tardó en tener adeptos y decidió que no estaba bien bautizado y el 18 de julio de 1927 «siguiendo órdenes divinas» se auto-bautizó «en el nombre del Señor Jesucristo», rechazando desde entonces la Trinidad de personas en Dios.

Siendo muy importante para esa clase de fundadores el que su nueva iglesia tenga nombres emanados de la Biblia, adoptó el rimbombante nombre «*La Iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad, La Luz del Mundo*» (1 Tim 3,15).

EXPANSIÓN

Trabajando denodadamente, tuvo varios templos en distintas partes de Guadalajara

mientras conseguía más y más adeptos. Para 1943 ya tenía 457 personas en sus manos.

Por fin en 1953 adquirió 14 hectáreas al oriente de la ciudad y llamó al sitio «*Hermosa Provincia, Gozo de toda la tierra*».

El Hermano Aarón fundó en ese lugar el 9 de junio de 1964 y surgió como líder su hijo Samuel Joaquín que con un espíritu empresarial extraordinario, construyó un templo fuera de serie y consiguió expandir su secta hasta el extranjero, asegurando tener más de dos millones de seguidores. Según datos más confiables, en 1989 los miembros eran 200,000.

TRIUNFALISMO

El indudable éxito logrado, plasmado en la arquitectura, impresionante de su templo, los hace adoptar un tono triunfalista en todo lo que escriben. De sus revistas surgen títulos épicos para el Hermano Aarón: Héroe, Libertador, Apóstol, Elegido y Siervo de Dios...

Igualmente para Samuel utilizan títulos formidables como: Elegido antes de nacer, Ungido de Dios, Enviado de Dios, Apóstol, Siervo de Jesucristo, Máximo guía espiritual.

FANATISMO ANTICATÓLICO.

Muy astutamente, para asegurar el éxito de su iglesia, desde su fundación, adoptaron la ideología y hasta el lenguaje oficialista del partido en el gobierno. No podemos olvidar que cuando Aarón fundaba la Luz del Mundo (1925), el gobierno de Calles intentaba fundar una Iglesia Católica, Apostólica Mexicana, utilizando al llamado Patriarca Pérez, de tristísima memoria.

Ante el fracaso de Calles, la Luz del Mundo quiso tomar su lugar adoptando totalmente los lineamientos del gobierno mexicano.

El Hermano Samuel pertenece a la masonería del Rito Oriental Mexicano y ha transmitido a sus seguidores todo el odio de la Masonería a la Iglesia Católica, a la que atacan con los

mismísimos argumentos y lenguaje que utilizan los más jacobinos de los masones en el gobierno.

Y no puede extrañarnos el éxito de esta secta si está patrocinada por la poderosísima masonería internacional para tener una iglesia sumisa al poder político, cristalizando el sueño de Calles.

DOCTRINAS FUNDAMENTALES

Según creen todos los seguidores, y de esto se encargan todos los fieles «pastores» designados por Guadalajara, la Palabra de Dios no puede venir por otro conducto sino por boca del «Siervo de Dios», (antes Aarón y ahora su hijo Samuel), especialmente en materia de interpretación bíblica, lo cual, dicen, únicamente él está autorizado a hacer.

Básicamente todas las doctrinas de la secta fueron diseñadas por el «profeta Joaquín Aarón» y su hijo sucesor y. es de suponer que después nietos y bisnietos tienen el deber de conservarlas y preservarlas de todos los rebeldes que se han opuesto a ellas, especialmente a lo que toca a la «veneración» del hermano Aarón, motivo por el cual muchos han desertado.

A dichos traidores, por supuesto, se les anatematiza como «rebeldes y divisionistas» por haberse opuesto no al «ungido del Señor» o la «Iglesia verdadera» sino al mismo Dios quien se revela por medio de estos medios.

¿Cuáles son sus doctrinas fundamentales?

PUNTOS DE DOCTRINA

DIOS, LA TRINIDAD, JESÚS

La secta «La Luz del Mundo», se inspira en el llamado «unitarismo». La palabra «unitario» es totalmente opuesta a «trinitario». De hecho «la Luz del Mundo» es ferozmente antitrinitaria. Según los aaronitas, la Trinidad es un invento de la Iglesia

Católica Romana, ratificado en el primer Concilio de Nicea (año 325 de nuestra era). La Iglesia Católica tomó tal doctrina de creencias paganas, babilónicas y satánicas. La Trinidad nada tiene que ver con la Biblia.

Dios, siendo un ser espiritual, no tiene personalidad; jamás se presentó como un ser personal, ni menos como un ser tripersonal. Dios solamente comenzó a cobrar personalidad cuando se encarnó en Jesucristo, pues solamente un ser humano puede tener personalidad.

El Padre y el Espíritu Santo no son más que el Hijo: son el único Dios impersonal, un Dios no tripersonal, sino tan sólo trinominal. Ese Dios impersonal y trinominal, al encarnarse en María y nacer como hombre y vivir entre nosotros y morir en la cruz, se volvió un ser personal y se llamó Jesucristo; pero es una sola persona divina.

En ocasiones los aaronitas ven en Jesucristo una doble personalidad, pues atribuyen un sentido a la palabra Jesús y otro sentido a la palabra Cristo. Jesús es un simple ser humano, pero tan excepcional que Dios Hijo, es decir Cristo, habitó en él.

Entonces concluyen: *Jesús-hombre, unido a Cristo-Dios, viene a ser Jesucristo*. Así fue como Dios, ser impersonal, se volvió un ser personal, aunque Jesús siguió siendo tan sólo un hombre. Cuando Jesús en sus oraciones se dirige aparentemente al Padre, en realidad se dirige a sí mismo, imitando – explican los aaronitas – lo que hacen los ventrílocuos.

Refutación

Los aaronitas, quizá sin saberlo, reasumieron y desempolvieron un conjunto de herejías que forman el monarquianismo; la Iglesia Católica condenó tales herejías hace ya unos 1800 años.

Para un católico medianamente instruido en su religión es fácil refutar tan estrafalario conjunto de absurdos, Basta leer con atención textos del Nuevo Testamento que hablan de la Trinidad y de Jesús, por ejemplo: *Mt.3,17;5,49; 11,27;Lc,1,32; Jn. 17; 2 Pedro 1,27; y*

muchos textos más que son trinitarios y cristológicos.

LA BIBLIA

No puede ser entendida ni por la sola lectura individual ni por la lectura colectiva. Solamente los ‘Profetas de Dios’ pueden explicarla, cada uno a sus propios contemporáneos. Tales profetas fueron: *Moisés, Isaías, Jeremías, Juan el Bautista y Jesús*, y todos los profetas bíblicos para sus respectivos tiempos.

Para nuestro tiempo los únicos profetas son Aarón Joaquín y, actualmente, su hijo Samuel. Sería un pecado gravísimo poner en duda sus interpretaciones bíblicas. La Biblia, si no es interpretada por tales profetas enviados por Dios, no tiene ningún sentido ni mensaje.

Refutación

Si fuera cierto el aaronismo, Dios habría abandonado a la humanidad durante los casi 1900 años que transcurrieron entre la muerte de Jesús y el nacimiento de Aaron Joaquín.

Además son increíbles los disparates que los hermanos aaronitas están sacando por su cuenta de la pobre Biblia, por ejemplo acerca de Jesús y de la Trinidad. Gracias a Dios, la Iglesia Católica, fundada por Jesús sobre los Apóstoles y sucesores, sigue encargándose de interpretar la Biblia así como Cristo quiso que fuera interpretada.

LA SALVACIÓN

El día de Pentecostés «los judíos le preguntaron a Pedro: *-¿Qué hemos de hacer (para salvarnos)?* –

Y Pedro les contestó: *«Conviértanse, y que cada uno de ustedes se haga bautizar en el nombre de Jesucristo; así se lo perdonarán sus pecados, y recibirá el don del Espíritu Santo».*

Estas palabras de Pedro (nótese que no son de Pablo) referidas en el libro de Hechos de los Apóstoles 2:38, son la clave para entender la extraña teología aarónica, si es que se puede llamar teología.

Toda persona que quiera salvarse debe renunciar a cualquier bautismo anteriormente recibido en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, es decir de la «diabólica» Trinidad. Debe volver a bautizarse, mediante la inmersión en agua y en el nombre de Jesucristo, dentro de la «iglesia» La luz del Mundo. No sería verdadero bautismo si sólo se usara el nombre de Jesús. El único nombre que vale para ellos, es Jesucristo, que señala las dos personas y las dos naturalezas: Dios y hombre. Los aaronitas atribuyen mayor importancia al bautismo en agua que a la fe, a las obras buenas, a la adoración divina, a la adopción de hijos de Dios, al rescate pagado por Jesús, y a los dones ultra y sobrenaturales que el cristianismo verdadero nos brinda.

Hay varios otros requisitos para salvarse, por ejemplo:

- dejar de creer en la Trinidad, abominable superstición pagana y satánica, y comenzar a creer en el Dios impersonal;
- renunciar a todas las prácticas y costumbres cristianas católicas, las cuales representan la diabólica «Babilonia» de la que habla el Apocalipsis; renunciar también a todas las demás religiones;
- hacer oración, no olvidando que la única oración atendida por Dios es la que se hace de rodillas;
- no usar en absoluto instrumentos musicales;
- las mujeres sólo pueden salvarse usando faldas que las cubran hasta los tobillos;

– y otras cosas semejantes.

Nota: es difícil entender con precisión lo que los aaronitas quieren decir realmente con la palabra ‘salvación’

Refutación

Los católicos debemos seguir bautizándonos de acuerdo con las órdenes de Cristo, órdenes transmitidas y explicadas por los Apóstoles y los obispos, que son los sucesores de los Apóstoles; órdenes que han llegado ininterrumpidamente hasta nuestros días, respaldadas por los textos escritos que forman el Nuevo Testamento. Ninguna falta hace rebautizarnos de acuerdo con los imaginarios ‘descubrimientos’ de Aarón Joaquín.

Es mucho mejor profundizar los numerosos textos del Nuevo Testamento que hablan del Bautismo, por ejemplo: *Juan, capítulos 1, 3 y 4; Mateo 28, 19; Gálatas 3,27*; y también varios textos del mismo libro de Hechos de los Apóstoles, único libro aceptado por los aaronitas. El Nuevo Testamento habla del bautismo en aproximadamente 50 textos.

LA IGLESIA

Al igual que todas las demás sectas, La Iglesia Luz del Mundo pretende ser la «única y exclusiva Iglesia verdadera». Fuera de ella es imposible conocer la verdad y salvarse. Sus adeptos son los «únicos cristianos verdaderos», los «únicos que llegarán a salvarse». Jesús no fundó su Iglesia sobre San Pedro, sino sobre San Pablo.

Todas las demás religiones, Iglesias y sectas son abominables y mentirosas concubinas, nacidas de la «gran ramera, Babilonia», es decir la Iglesia Católica Romana. Cristo sólo reconoce como legítima esposa suya a la Iglesia Luz del Mundo.

Los fieles de las demás religiones sólo se salvarán repudiándolas y entrando a formar parte de la Iglesia Luz del Mundo.

Primero el fundador, Aarón Joaquín, y ahora su hijo, Samuel, representan «*la única voz de Dios sobre la tierra*»; son ellos dos los únicos seres humanos que tienen trato con Dios, especialmente en relación con la Biblia.

La veneración al hermano Aarón y a su hijo Samuel, a quienes la Iglesia Luz del Mundo pone casi al mismo nivel de Jesús, ya provocó varias muertes.

Refutación

Providencialmente Jesús fundó hace ya casi dos mil años su Iglesia. Jesús nunca habló de Aarón Joaquín, ni de su Hijo Samuel.

Jesús desde los comienzos de su vida pública dio a conocer su plan de fundar su Iglesia sobre un cimiento humano, Pedro (*Jn. 1,40ss*); a pesar de las fallas humanas de Pedro, Jesús nunca cambió sus planes iniciales (*Mt. 16,13ss; 17,1ss; Lc.22,31ss; Jn.21,15ss*).

Los Apóstoles y los primeros cristianos siempre consideraron a Pedro como jefe visible de la Iglesia de aquel Jesús que seguía presente (*Mt.28,20*), pero ya de una forma invisible.

Tal autoridad de Pedro fue reconocida y aceptada en incontables ocasiones, y atestiguada en muchos textos bíblicos del Nuevo Testamento, por ejemplo *Hechos, capítulos 1,2,3, 4,5,10,11,12,15, etc.*

El propio San Pablo acata la autoridad de Pedro, por ejemplo en *Gál.1, en 1 Cor.15, en Hech.15, etc.* Si San Pablo hubiese sido realmente jefe de la iglesia como lo «descubrieron» los aaronitas ¿cómo habría podido San Pablo perseguir a su propia Iglesia?(1 Cor.15,9).

Solamente los católicos más ignorantes pueden ser sorprendidos por los absurdos «descubrimientos» de esta tan poco luminosa secta que tan pomposamente se define como: «*La Luz del Mundo*», cuando su pretendido fundador, San Pablo, habla de sí con palabras tan diferentes como las que leemos por ejemplo en *Cor.15,8ss, en Rom.7,14ss, en 11 Cor. 12,7ss., etc.*

«INSTRUCCIÓN RELIGIOSA Y EUCARISTÍA»

CONCLUSIÓN

En este folleto hemos presentado algo acerca del changarrito» del Hermano Aarón, la modesta» herencia familiar».

Que éste dejó a su hijo Samuel, un negocio que le permite vivir como un pequeño «sultán de Africa».

A propósito no quisimos entrar en asuntos de vida privada, sobre lo cual habría mucho que decir. Ni quisimos entrar en la controversia acerca de la fraudulenta creación de fraccionamientos.

Tratamos simplemente de profundizar algún aspecto relacionado con los orígenes y la doctrina de este nuevo grupo religioso. Por todo lo que hemos visto, su mejor cosecha se realiza entre gente muy pobre e ignorante, sin ningún sentido crítico. El objetivo principal de esta organización consiste en formar comunidades aisladas, con un estilo de vida propio, hasta en el uso de la indumentaria (las mujeres usan faldas largas).

El control sobre dichas comunidades es absoluto, con estudios diarios en sus templos, una educación rígida y absorbente desde la niñez y un compromiso político (votar) en sentido único (oficialista). Para lograr todo esto, los dirigentes de la organización «La Luz del Mundo» compran terrenos y los venden a sus miembros, formando colonias especiales para ellos.

Ojalá que este folleto sirva para poner en guardia a la gente de buena voluntad contra las insidias del sectarismo, que está perjudicando seriamente la causa de la unidad (Jn.1 7,21).